

Fundación Abegg: 20 años : el pasado recompuesto

Autor(en): **Mathis, Anne**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **14 (1987)**

Heft 3

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909216>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Fundación Abegg: 20 años

El pasado recompuesto

La Fundación Abegg, en Riggisberg, cerca de Berna, conmemora este año su vigésimo aniversario. Para esta ocasión agrandó y reacondicionó parcialmente su museo, dedicado a las artes aplicadas desde la Antigüedad hasta el Renacimiento. La nueva pieza maestra de la exposición, una extraordinaria tapicería del siglo IV fue restaurada en el taller del museo sin escatimar gastos. La exposición, que estará abierta hasta el otoño, describe el trabajo de investigación y de paciencia de las restauradoras.

Werner Abegg, suizo del extranjero, hizo fortuna en Turín y en Nueva York en la industria textil. De regreso al país en 1967 se instaló en el idílico panorama del Längenberg bernés, al abrigo del ruido y de la polución de las ciudades. Hizo allí construir una residencia de estilo feudal así como un museo para sus colecciones de arte artesanal. Werner Abegg instaló igualmente un taller perfectamente equipado para la conservación de los textiles antiguos por los que sentía una pasión alimentada por sus conocimientos profesionales. Este taller es al mismo tiempo un centro de estudios y de formación. Hasta su muerte, ocurrida en 1984 se consagró activamente al trabajo de su Fundación, generosamente dotada. Su viuda, de más de ochenta años de edad, continuó manteniendo en alto su entusiasmo.

Las exposiciones, que se renuevan cada año, atraen numerosos visitantes del extranjero. Pero sobre todo es el taller de

reparación textil dirigido por Mechtild Flury-Lemberg, el que goza de renombre internacional. Actualmente la Fundación Abegg, además de haber formado una treintena de restauradoras y un centenar de voluntarios del mundo entero, logró salvar de las garras del tiempo documentos culturales de gran valor, como por ejemplo el libro de los Etruscos, escrito sobre un rollo de tela. La exposición que tiene actualmente lugar en el museo evoca la minuciosidad y la paciente labor de las restauradoras, a través de una serie de fotografías. Además, el público puede también admirar, en tamaño natural, cuatro manteles de altar que se remontan a los albores de la Edad Media y que pertenecieron a santos.

La restauración de ese tapiz —que data de finales de la Edad Antigua— fue particularmente ardua y costosa. La Fundación la adquirió en 1986. ¿El precio? Un cheque de siete cifras. ¿El tapiz? Un tapiz de lana y de lino que mide siete metros por dos y que era usado como paño funebre en Egipto. Dieciséis siglos más tarde, por no se sabe que derroteros, reapareció en el mercado del arte reducido a pedazos.

Documentos excepcionales

El análisis del estado de conservación y de la alteración de los colores permitió reconstituir íntegramente una de las más hermosas tapicerías de la época greco-romana. Esta representa una procesión dionisiaca, compuesta de ocho personajes

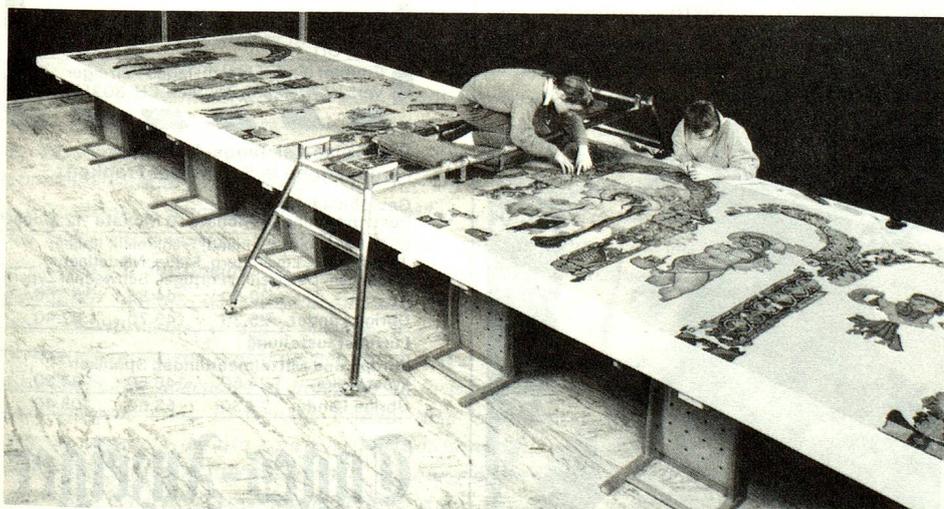


El dios del vino, personaje central del tapiz de Dionisio.

que representan al dios del vino y a un grupo de sátiros y sacerdotisas bailando bajo arcadas.

La sala donde esta obra maestra está expuesta —en compañía de otras tapicerías de inspiración narrativa y numerosos fragmentos de dimensiones más modestas— ofrece un testimonio extraordinario del arte textil en la Antigüedad. Esta exposición se abre en una nueva sala que contiene telas ricamente bordadas que, en el siglo XVIII, adornaban a las damas de la corte de Versalles. Esas telas están montadas sobre paneles de cinco metros de alto que se deslizan electrónicamente. Hay aún muchas otras piezas admirables expuestas en este museo: toda una colección de utensillos preciosamente trabajados, y, por supuesto, muchas obras textiles que han hecho la reputación de la Fundación Abegg (abierta todos los días de 14 a 17 horas hasta fin de octubre).

Anne Mathis



La restauración de este tapiz exigió largos meses de labor encarnizada y paciente. (fotos: Fundación Abegg).

Consejeros

en
división de herencias en Suiza
inventario, plan financiero,
contrato de división de herencia,
poderes, impuestos
derecho de las sociedades.



Treuhand Sven Müller

Birkenrain 4
CH-8634 Hombrechtikon - Zürich
Tel. 055/42 21 21, Tlx 87 50 89 sven ch